

¿ES ASÍ QUE VIVEN LAS MUJERES?

Violencia conyugal. Las mujeres golpeadas en Francia

La violencia conyugal es un grave problema de sociedad, que toca todos los medios sociales y culturales, sin distinción de razas ni religiones.

Las estadísticas muestran que alrededor de 3.000.000 de mujeres son víctimas de golpes y de violencias conyugales. Es decir: ¡una mujer sobre siete! Esa mujer, conoce su agresor, que vive bajo el mismo techo, su marido. Esa mujer es quizás nuestra vecina, nuestra amiga, nuestra hermana, nuestra madre...

Esta violencia se desarrolla por ciclos, donde la frecuencia y la intensidad aumentan con el tiempo, empujando las mujeres al suicidio o exponiéndolas al homicidio. Cada año mueren 400 mujeres a causa de los golpes de un marido violento. ¡Más de una, por día!

En la sociedad de hoy son raros los temas “prohibidos” y me pareció indispensable mostrar este problema delicado que aún todavía buscamos a menudo disimular por una cuestión de pudor. La familia es el lugar privado por excelencia y en principio ningún fotógrafo es el bienvenido, sobre todo si se trata de este tipo de fotos.

Fotografiar a las mujeres golpeadas después del drama, en sus casas, en los servicios de urgencia de los hospitales o en los albergues sociales donde han sido socorridas, puede parecer malsano o “mirón”. Sin embargo mi intención fue justamente lo contrario. Con este reportaje quise denunciar lo que no vemos nunca. Devolver a esas mujeres su dignidad perdida y combatir el silencio en el cual ellas se encierran.

Hablar de la violencia conyugal es desagradable. Pero callarse, es hacerlas víctimas por una segunda vez. Yo sentí la necesidad de aportar mi modesta contribución como mujer y como fotógrafa, sobre este grave problema social. Sabía que tomar fotografías sobre un tema tan sensible podría ser mal interpretado. No quería impresionar ni sorprender, solo mostrar la realidad tal como es.

Quise fotografiar todas esas otras “nosotras”, intentando detener en una imagen esos momentos de vida donde la palabra ya no tiene razón de ser y solos los ojos y el corazón se expresan en silencio. Quise que mis fotografías muestren, denuncien y hagan reflexionar... Para mí, la mejor recompensa sería que después de mirar estas imágenes, las mujeres tomen la palabra, se pronuncien, se manifiesten, se animen a romper el muro del silencio, se animen a decir... a decirlo!!!

La mejor recompensa para mí, sería simplemente que después de haber visto estas fotografías, nos sintamos todos solidarios de ésta causa...

Lizzie SADIN